

ZEANURI

Habitantes 2.200, todos católicos. Superficie 105 km.² Nacimientos durante el período 1914-1923: promedio anual: 76,9. Muertos en el mismo período: promedio anual: 51,1.

El individuo

En tres grados de religiosidad podemos comprender a los habitantes adultos de Zeanuri: fervorosos, que serán unos mil; tibios, alrededor de trescientos hombres; y fríos o indiferentes cincuenta a lo sumo.

Las prácticas individuales del fervoroso son, en general, las que enumero a continuación.

Tan pronto como se levanta a la mañana, ofrece a Dios sus trabajos del día, habiéndose primero signado y santiguado con agua bendita que se conserva en una pila junto a la cabecera de su cama.

Al salir de casa se santigua.

Oye misa y comulga todos los días (son unos veinte los que pueden practicar esto sin mucho sacrificio y lo practican; muchos se ven impedidos de hacerlo por sus tareas agrícolas y por la distancia que les separa de la iglesia. Estos tales, sin embargo, oyen misa y confiesan y comulgan los domingos y días de fiesta, o cuando menos oyen misa todos los días de precepto y confiesan y comulgan una vez al mes) (1).

Se santigua al comenzar alguna buena obra, al pasar delante de alguna cruz y al sentir el resplandor del relámpago. Antes de partir el pan hácele una cruz en la corteza y la besa. Al sembrar reza algún *padrenuestro* para recoger buena cosecha si conviene. Al uncir los bueyes reza lo mismo a San Antonio.

Al oír el toque de la campana al mediodía (*amabiek*) y al anocheecer (*abemariék*) reza el *angelus*.

(1) De los feligreses fervorosos (y son los más) de la iglesia de San Pedro sabemos que comulgan diariamente en el mes del Rosario y en el de las Animas.

Colgados del cuello lleva algún escapulario—ordinariamente de la Virgen del Carmen—y medallas, o también el cordón de San Francisco en la cintura.

Cuando le acaece alguna desgracia, invoca el nombre de Jesús, diciendo, p. e.: *Jesus, erukitu saite* (=Jesús, compadécete). Cuando va a beber agua dice también *Jesus*.

Cuando sufre alguna injusticia, se consuela con decir que el excelso Manuel (= *goiko Manuel'ek*) hará justicia y que le juzgará, según las provisiones que lleve de este mundo.

Las tareas agrícolas acompaña con canciones religiosas, como ésta:

*Ene Jangoikoa,
Seruan banego,
Enaitike geyago
Mundura etoriko.*

*Ene Jangoikoa,
Seruan se bariñ
Seruan bari onak
Orain eta beti. (1)*

Oh Dios,
En el cielo si yo estuviese,
No más había
De volver al mundo.

Oh Dios,
En el cielo qué noticias?
En el cielo noticias buenas
Ahora y siempre.

Al llegar la hora de su muerte, da los últimos consejos a su familia, les recuerda las verdades eternas, y enteramente conforme con la voluntad de Dios, muere con alegría. He presenciado varias muertes de éstas.

Entre los feligreses fervorosos de Zeanuri es digno de particular mención un vecino de 44 años, viudo, inquilino de un caserío del barrio de *Ozerinmendi* (vulg. *Otzemendi*). Tiene cuatro hijos, de los cuales el mayor, varón, es de 15 años. Además de atender a las necesidades de su casa, cuida escrupulosamente de la instrucción y de la educación de sus hijos. Dos de sus hijas asisten diariamente a la escuela, siendo modelo de aplicación y de aseo: son también los más adelantados en el catecismo euskérico (esta asignatura no se enseña en la escuela), el cual lo aprenden en su propia casa. Por estas y otras virtudes y prendas de buen gobierno es admirado y respetado por los

(1) Otras versiones de esta estrofa véanse en *La religión des anciens Basques* (Enghien, Bélgica, 1923) de J. M. de Barandiarán.

demás vecinos de su barrio. Viviendo a más de media hora de distancia de la iglesia parroquial acude diariamente a la misa conventual que se celebra a las nueve, y comulga en ella.

* * *

El feligrés que pudiéramos llamar tibio ejecuta gran parte de las prácticas que hemos dicho del fervoroso; mas no se muestra tan cuidadoso en el cumplimiento de las mismas. Puede decirse de él que conserva la costumbre de rezar al levantarse y al acostarse; de bendecir la mesa, oír misa los días de precepto. Por lo demás, sólo se confiesa y comulga tres o cuatro veces al año.

* * *

El que llamamos frío cumple justamente con los preceptos de la iglesia (confiesa y comulga una vez al año). Alguno hay que blasfema en castellano (en vascuence no se conoce ninguna blasfemia en Zeanuri).

Hace pocos años ocurrió el hecho que voy a relatar.

Un joven de Zeanuri, de 20 años de edad, educado en las máximas de la religión, salió de su pueblo yéndose a trabajar a unas minas de Bizcaya.

Era tal la costumbre de blasfemar que dominaba entre los obreros que trabajaban con él, que hastiado de oír palabras y frases contra su religión y contra su Dios, no pudo sufrir tal estado de vida, y tomó una firme resolución de cambiar de sitio, como así lo hizo. Mas lo mismo le ocurrió en este nuevo sitio, viéndose precisado a trasladarse también a otra parte. Así procedió en otras dos veces, hasta que, por fin, decidió no cambiar de sitio por tales motivos. El lenguaje blasfemo de los obreros con quienes tenía que alternar, aunque repugnante para él, no dejó de hacerle mella; hasta el punto de que también él acabó por adquirirlo, y aquél que antes abandonaba una mina con harto detrimento de sus bienes materiales por no soportar unas lenguas blasfemas, llegó con el tiempo a ensuciar la suya con el mismo vicio.

Más tarde la tisis se apoderó de él, y volvió a Zeánuri; se convirtió a Dios y contó su historia, como se acaba de relatar.

La familia

Todas las familias tienen imágenes de asuntos religiosos y crucifijos en todos sus aposentos.

Llaman a un sacerdote cuando en casa hay algún enfermo grave.

En todas las familias se reza diariamente el santo Rosario. En muchas se rezan las *flores* en el mes de Mayo, o lo hacen varias familias, juntándose en ciertas casas o ermitas. Los que viven cerca de las iglesias, van a ellas a practicar esta devoción.

En la puerta principal de cada casa existe una placa del Sagrado Corazón de Jesús, o una estampa religiosa.

La madre, al acostar a los niños, les enseña las primeras oraciones, haciéndoles repetir las palabras que ella pronuncia, y les anima a ser buenos, pintándoles el cielo lleno de comodidades, dulces, etc., y el infierno, a donde habrán de ir si son malos, lleno de demonios que hieren con asadores.

Al ponerles alguna medalla, les hace besar y les explica lo que significan aquellas imágenes.

El catecismo se enseñaba antes de viva voz en las familias; pero ahora se confía esta enseñanza a los maestros y sacerdotes.

Ciertas enseñanzas religiosas se inculcan por medio de «berso befiak» empapados en la religión, tales como estos que transcribo a continuación:

*Egune sala, egune sala,
Bart gaberdie sanean,
Egunerako egin nitusen
Saspi legu bidea;
Saspi legua bidean eta
Arantzazura ni noian,
Birginea ta bere Semea
Topau nitusen bidean;
Emon neustien conseju on bat.
Ama semeen artean;
Isan nadila ona ta umilde,
Munduen nasen artean;*

Que era día y que era día,
Anoche cuando era media no-
Antes del día hice [che,
Siete leguas de camino,
En siete leguas de camino e
Iba yo a Arantzazu,
A la Virgen y a su Hijo
Encontré en el camino;
Me dieron un buen consejo
Entre madre e Hijo,
Que sea bueno y humilde
Mientras me halle en el mundo;

Gero es dodala damu isango
Seruko tribunalean.

Que luego no me pesará
 En el tribunal del cielo.

Hace unos 70 años en el barrio de *Ipiñaburu* instruía en el catecismo a niños y adultos un tejedor (=eulea) del mismo barrio. La primera cosa que enseñaba a los niños era llamar en la puerta de su casa, diciendo *Ave María purísima*. Esta fórmula la decían los niños tres veces a la puerta de la escuela, subiendo el tono por cada vez. Después de la tercera, decían: *S. Kristobal gloriosoak emon daiuela euren belarrietako entzunpidea* (=el glorioso S. Cristóbal les conceda la virtud de oír con sus oídos), y entonces contestaba el maestro y les tomaba la lección. Al despsdirse los niños, le pedían la mano para besársela, diciendo: *Bekat eskue, besa mano, mun, jaune* (=Deme la mano, besa mano, beso, Señor); al que había sabido la lección, se la daba, diciéndole: *Jaungoikoak santu aundi bet ein saisela* (=que Dios te haga un gran santo). Si no la había sabido, no le daba la mano, lo cual era para los niños el mayor castigo, y lloraban.

Hace unos cuantos años, al oír tronar, los niños cantaban:

Santa Barbara, Santa Kruz,
Jaune, balio bakigus
Iñosenteen ogie,
Jaune, miserikordie.

Santa Bárbara, Santa Cruz,
 Señor, válganos
 De los inocentes el pan,
 Señor, misericordia.

La parroquia

Se ignora de cuándo data la iglesia parroquial; fué reedificada el año 1720. Está dedicada a Santa María (=Andra Mari) Mide 118 pies de longitud y 70 de latitud. Consta de tres naves apoyadas sobre cuatro columnas. Hay cinco altares: el mayor dedicado a la Asunción de nuestra Señora, y los demás a San Antonio, a las benditas almas del Purgatorio, al Santo Cristo y a la Virgen del Rosario respectivamente. Tiene coro con un excelente órgano, y una elevada torre construida el año 1751.

En el barrio de Plasea existe una capilla con tres altares: el mayor dedicado a San Isidro, el de la derecha a la Virgen y el de la izquierda a San Antonio. Tiene coro con un armonium.

Hay también en el pueblo dos iglesias anejas o filiales. La primera es de la advocación de San Pedro en Unduñaga con tres altares: los laterales dedicados a la Virgen del Rosario y a San José; también tiene coro con un armonium. La otra está dedicada a Santiago Apóstol (antiguamente parroquia: los libros de esta iglesia datan de 1501, y se hallan en el archivo de Santa María). Consta de una nave de 63 pies de longitud y 32 de latitud. Tiene tres altares: los laterales dedicados al Santo Cristo y a la Virgen, coro con armonium, pórtico y cementerio cubierto alrededor, en el cual no se entierra actualmente.

Al servicio de la iglesia de Santa María se hallan un párroco, tres coadjutores, un sacristán, una serora y un organista.

En la de San Pedro sirven un sacerdote y un sacristán. También en la de Santiago de *Ipiña* hay un sacerdote y un sacristán.

Los domingos y fiestas recorren la iglesia con *basinea* (bandeja) los mayordomos, para recoger limosnas destinadas al sostenimiento del culto.

Hay costumbre de que los mismos mayordomos recorran las casas del pueblo pidiendo trigo o maíz, según la época: cada vecino suele dar un plato lleno de estos cereales. Lo que se recoge, se subasta. Para ello se fija una tasa mínima. Si alguno hace un ofrecimiento que iguale a ella o la rebase, el encargado de la subasta enciende una cerilla. Hasta que ésta se consuma, tienen derecho a pujar los circunstantes. Si en efecto pujare alguno, se enciende otra cerilla, y así se continúa hasta que ya no haya quien puje.

Vida parroquial

Don Eustasio, actual cura-sacristán de la parroquia y capellán de San Isidro me informó de que este año de 1924, en el tiempo comprendido entre primero de enero y tres de noviembre, se han consumido 15.500 formas sin contar las comuniones de Unduñaga y de Ipiña, que, según calcula D. Benito Atucha, párroco de este pueblo, llegan a 4.000.

Las vísperas no se cantan más que en días solemnísimos. Acude a ellas mucha gente, y en el canto toma parte el pueblo.

El día de San Blas es costumbre llevar a la Iglesia a bendecir pan, frutas, cordones, hilo, etc. El domingo de Ramos llevan manojos de ramas de laurel: de ellas hacen uso para mezclarlas con simientes de maíz y trigo, y también para quemarlas cuando truena. Por Sta. Cruz (3 de mayo) llevan a bendecir cruces hechas con espino albar; en medio de ellas va una mazorca de maíz. Estas cruces las ponen en las heredades.

A este pueblo llaman «levítico», y no sin razón, pues, según la estadística hecha este año, viven 102 presbíteros (sacerdotes seculares y regulares) 21 coristas y 16 hermanos legos y 97 religiosas, todos naturales de Zeanuri. Esparcidos por los distintos seminarios, existen actualmente 19 seminaristas.

Rogativas

Por iniciativa del pueblo se hacen rogativas cuando hay sequía, con el fin de alcanzar del Señor la deseada lluvia.

A petición de los labradores, los sacerdotes conjuran las tormentas, y si es eminente el peligro, echan a vuelo todas las campanas de las iglesias y ermitas, pues dicen que con esto se aleja la tormenta. En todos los domingos del verano se hace un conjuro en la iglesia de San Pedro. Además, cuando amenaza pedrisco, en las casas encienden candelas benditas, sacan algunos cuadros religiosos al balcón y rezan las letanías de la Virgen. Por junio llaman a un sacerdote para que bendiga sus campos.

Acabada la siembra de maíz (hacia el 15 de junio), se hace una rogativa al Santuario de Urkiola, costumbre que viene de antiguo. Asiste a ella el ayuntamiento, y hasta hace unos tres años repartiase, a cuenta del municipio, cantidad de vino como de un cuartillo para cada persona de las asistentes a la rogativa.

Asociaciones religiosas

Hay establecidas en la parroquia fervientes asociaciones religiosas.

1.º La Venerable Orden Tercera de San Francisco que cuenta con 300 miembros; tienen su comunión general el cuarto domingo de cada mes, y cumplen con regularidad las obligaciones de su Asociación.

2.º Las Hijas de María son 430. Todas las jóvenes se inscriben

en esta congregación el día de su primera comunión, y hacen su comunión general el tercer domingo de cada mes. También éstas son muy observantes.

3.º El número de «Luisas» es de 110 que practican su comunión general el segundo domingo del mes.

4.º La congregación del Sagrado Corazón de Jesús consta de 500 miembros; tiene su comunión el primer domingo de mes.

5.º La *Adoración nocturna* cuenta con 60 fervorosos adoradores; en la primera promoción de veteranos que tuvo lugar este año de 1924, presentó nada menos que 25 veteranos.

6.º En la *Propagación de la Fe* están inscritos unos 400; en la Santa Infancia alrededor de 250.

Hay muchas personas que pertenecen a dos de estas asociaciones.

Ermítas

Esparcidas en las siete cofradías o barriadas de que consta Zeanuri existen las ermitas: S. Lorenzo (*S. Lontzo*) en Uribe (parroquia del siglo X), S. Miguel en Alzusta (antiguamente parroquia) otra de San Miguel en Urkista; S. Urbano en Urkiaga; S. Pedro en Axpe; S. Andrés en Ogaragoitia; Santa Cruz (= *Santi Kuruts*) en Uribiarte; S. Antonio en Plasea; La Soledad junto a la Parroquia; S. Justo junto a Egilaur; Santa Lucía (= *S. Lutzie*) en Alzusta; S. Juan Bautista (San Joan) en Arzuaga; S. Adrián en Beobide; Santa Agueda en la cofradía de Ipiñaburu; S. Blás entre Zeanuri y Dima; y Nuestra Señora de la Blanca en Igiñao (Gorbea). Esta última es reciente: su dedicación se hizo en memoria de otra que hubo en Añaba en tiempos en que funcionó el sanatorio de esta campa. Puede verse la distribución de estas ermitas y de las *cofradías* en que está dividido el pueblo, en el adjunto plano de la zona poblada de Zeanuri.

Para curar los diviesos visitan la ermita de S. Lorenzo, por el mal de pechos acuden a Santa Agueda; por trastornos mentales a Santiago; a Santa Lucía por la vista; a S. Adrián (Adrien) por averiguar el paradero de una cosa perdida; a S. Blás por dolor de garganta; a San Juan para que rompan a hablar pronto los niños.

Dicen que se construyeron estas ermitas para ahuyentar las «lamiñek» (otros atribuyen la desaparición de éstas a las letanias), pues créese que tales seres no pueden habitar donde se oigan campanas. Del cuidado de cada ermita se encarga un mayordomo nombrado anualmente entre los vecinos el día de la fiesta de la ermita.

En San Adrián tocan las «Ave Marías» todos los sábados y vísperas de fiesta a la hora del crepúsculo de la tarde.

Durante un año a partir de la muerte de una persona, la familia de ésta inscribe su nombre en las mandas piadosas de todas las ermitas del pueblo cuando se celebran sus respectivas fiestas, y deposita una limosna de 0,50 pesetas en cada una. Los nombres de los así inscriptos se leen en el ofertorio de la misa del día de la fiesta. Es costumbre que observan escrupulosamente todos los vecinos.

Desde tiempo inmemorial acude la gente de Zeanuri al antiguo monasterio de Ufetxa, actualmente Nuestra Señora de Oro, en Alaba, el día de la Ascensión de Nuestro Señor Jesu-Cristo. También asisten numerosos grupos en diversos días a los santuarios de Arantzasu y de Begoña.

Antiguamente cuando una persona era mordida por algún perro rabioso, acudía al monasterio de Bafía (Alava).

El 13 de Junio acude muchísima gente al Santuario de Urkiola donde se venera San Antonio, a quien invocan cuando enferma algún animal.

Antiguamente recorría los caseríos un hombre y pedía limosna para este Santo. Tocaba una campanilla que siempre llevaba consigo, y cantaba esta estrofa.

*San Antoniyo, San Antoniyo,
Esaten dogu txañie gexorik da-
[goanean;
San Antoniyo, San Antoniyo es
[dogu esaten,
Pernile yaten doguean.*

San Antonio, San Antonio,
Decimos cuando se halla enfer-
[mo el cerdo;
San Antonio, San Antonio, no
[lo decimos,
Cuando comemos pernil.

Otros fenómenos religiosos

El Ayuntamiento es el primer feligrés de la parroquia, y asiste a las funciones más solemnes que en ella se celebran. Del mismo modo

asiste por medio de un representante a las romerías que se celebran en las ermitas del pueblo.

Entronizó el Sagrado Corazón de Jesús en la Casa Consistorial el año 1912.

En la víspera de la Asunción de Nuestra Señora (titular de la parroquia) se canta una salve solemne a las seis de la tarde, a la que acude la corporación municipal. Terminada la salve el Ayuntamiento obsequia al clero con una modesta cena. Esta costumbre, antiquísima quiso quitarla un alcalde, y, en efecto, no fué observada en dos o tres años; mas los concejales obligaron a restablecerla fundándose en que esta cena es para estrechar más la unión y concordia que existe entre las autoridades civiles y eclesiásticas.

A fines del siglo XIX el pueblo de Zeanuri, con la cooperación de sus hijos y de las suscripciones abiertas en la provincia erigió en la cumbre del Gorbea, una gigantesca cruz de hierro que medía 33 metros de altura en memoria de los 33 años de vida del Salvador.

Fué elevada, secundando los deseos del Pontífice León XIII que deseaba su instalación en las grandes alturas como homenaje a N. S. J. C. al terminar el siglo XIX. Derribada por el viento, en su lugar se erigió otra de 20 metros de altura, y es la que existe actualmente.

* * *

Con los sacerdotes se usa el tratamiento de *berori*, superior al *usted* castellano. En cierta ocasión oí que un pastor usaba con un ordenado de subdiácono, amigo suyo, el tratamiento de *itano* (de tú). Un anciano, que se hallaba presente, le dijo: *Erlejiñoa galdu ein dok ala?* (=¿Has perdido la religión?)

Vida misional

El ambiente misional considerablemente desarrollado estos últimos años, en la Diócesis, ha repercutido también en Zeanuri.

Con destino a obras misionales se han recaudado las siguientes sumas:

De 1917 a 1922:—453,60 pesetas.

El año 1923:—475,00 »

Id. 1924:—825,00 » (sólo para las obras de la Propagación de Fe y de la Santa Infancia).

En los años de 1923 y 1924 se han celebrado cinco días misionales, o sean, días dedicados a la difusión o propagación del ambiente misional en el pueblo. Ha habido seis veladas misionales en el mismo tiempo, habiéndose dado en favor de las misiones varias representaciones teatrales en las que han trabajado los seminaristas, estudiantes de medicina, el maestro, algunos tranviarios y D. Marcelino de Uribeondo, maestro de Ortuella, como músico cantor.

Literatura popular religiosa

En el pueblo se leen y cantan con frecuencia versos de carácter religioso, que sirven altamente para fomentar el fervor entre los fieles. Tales los de la Pasión del Salvador, del beato Valentín de Begoña-Otxoa, etc. He aquí los de la Virgen de Begoña:

Posaren pos aundis

*Aste nas kantatzen;
Begoñan dago ama,
Euskaldunak saintzen.*

*Goasen bear dana
Berari eskatzen,
Begoñako puntara
Ama ikustera.*

*Gorputz ta arima
Garbi etzetik atera,
Deadar egin daiogun
Gustiok batera:*

*Sartu egisus, Maria,
Seure mantupian.*

*Es bein bere bildurtu
Euskaldun siurak,
Ain ama onari eiten
Eregu laburak.*

De gozo con gozo grande
(pletórico de alegría)

Empiezo a cantar;
En Begoña está la Madre,
A los eúskaros defendiendo.

Vayamos lo que es preciso
A pedirselo a Ella
A la cumbre de Begoña,
A ver a la Madre.

Cuerpo y alma
Limpios de casa sacad,
Gritémosla

Todos juntos:
Cobíjanos, María,
Bajo tu manto.

Nunca temáis,
Eúskaros justos,
A tan buena Madre hacer
Breves oraciones.

*Gu eroan eskaisen
Lusifer lapurak;
Gaurtik sainduko gaitus
Gure ama samurak.
Maitetasun undiaren
Suaren indarak
Amagana garoas
Euskaldun eritarak.*

Para que no nos lleve
Lucifer el ladrón;
Desde hoy nos defenderá
Nuestra Madre tierna.
La poderosa fuerza
Del ardiente amor
A la Madre nos lleva
A los paisanos eúskaros.

Bersoberiak (=nuevos versos) a la Cruz de Gorbea.

*Agur Salbagilearen
Kurutze maitea,
Suri mun egin eta
Nangunke iltea;
Eskuan saitugula
Asken arnasea
Euskal-erian gura
Gura gaunke emotea.*

Salve, del Salvador
La cruz amada,
Besándote a tí
Quisiéramos morir.
Teniéndote en la mano
El último aliento
En tierra de los vascos quisiéramos
Quisiéramos espirar. [mos,

.....
.....

.....
.....

*Alaba ta Bizkaya
Kurutze santuak
Besapean artuegisus
Baita Gipuzkoa:
Irurok gorde egisus
Garbi ta osoan.*

Alaba y Vizcaya
La cruz santa,
Bajo [tus] brazos tómalas
También a Guipuzkoa:
Consérvalas a las tres
Limpias y enteras.

Cualquier acontecimiento de importancia en la vida religiosa del pueblo motiva producciones de literatura popular que luego corren de boca en boca, como estos versos que fueron cantados a raíz del mitin celebrado en Bilbao el año de 1907 para protestar contra el proyecto de *ley de Asociaciones*:

*Urtalen amairuen,
Kasilako landan
Ainbeste mila gison
Egon ginan bandan.*

El trece de enero,
De Casilla en el prado,
Tantos miles de hombres
Estuvimos juntos.

*Gison aundiak bere
Badagos aldetik;
Faunak gorde gaisela,
Orain eta betik.*

*Birgiña Begoñako,
Faungoiko-aren Ama,
Sureganako daukagu
Konfiansa dana.*

*Len bere su siñan
Bakeak igiña;
Uxela albagentos
Gustiok sugana.*

*Lagunduko espalauku
Seruko santuak,
Eskaunkes bensiduko
Persegimentuak.*

*Etegitu saritan
Esin samutuak,
Aterako badogus
Semendian frutuak.*

*Blasfemia bota ta
Igual ortutan;
Bisi modu triste onek
Enago ni postutan.*

*Iserdia bota ta
Fin isin gaitesan;
Gero deskansuaukogu
Eternidadean.*

*Faungoikoa beti dago
Mundueri emoten;
Lengo urteko sitzak
Aurten gagos yaten.*

*Eskatu egiten dogu
Egun bateko,*

Hombres grandes también
Hay de [nuestro] lado;
Dios nos los guarde,
Ahora y siempre.

Virgen de Begoña,
De Dios Madre,
En tí tenemos
La confianza toda.

Antes también tú fuiste
La que hiciste las paces;
Ojalá acudiéramos
Todos a tí.

Si no nos ayudaran
Del cielo los santos,
No venciéramos
Las persecuciones.

Rogar frecuentemente
.....
Si hemos de obtener
En noviembre frutos.

Habiendo blasfemado,
.....
Este modo de vivir
A mí no me alegra.

Echar el sudor y
Seamos diligentes;
Después descansaremos
En la eternidad.

Dios siempre está
Otogando [bienes] al mundo;
Del pasado año las semillas
Hogaño estamos comiendo.

Solemos pedir
Para un día,

*Eta emoten deusku
Urte gustiko.*

*Mile ta bedratziraun
Saspigarenean
Fedea defenditzen
Presentau ginean.*

*Gure kontra danari
Egiteko frente;
¡Nok pentzauko eben
Otenbeste gentel!*

*Gugaitik emon eban
Jesus'ek odola,
Lelengo pasau eta
Kalbario gogora.*

*Orixe saritxotan
Ekarri gogora
Katoliko gustiok,
Igon daigun gora.*

*Jesus'en pausuk
Sari akordatu,
Ta bere lege santua
Susen goardatu.*

*Ori egin askero,
Orain konturatu,
Bai, sari edera
Eingo dogu artu.*

*Garbitu nai dabenak
Nor beren anima
Kuidadu onetan
Egin examina.*

*Examina eginda,
Au da onoria
Biotsean artzea
Penas dolorea.*

Y nos da
Para todo el año.

En milésimo nomingentésimo
Séptimo
A defender la fe
Nos presentamos;

Con el fin de hacer frente
Al que está contra nosotros;
¡Quién soñará
En tanta gente!

Por nosotros dió
Jesús la sangre,
Primero habiendo pasado
El calvario atroz.

Esto frecuentemente
Traed a la memoria,
Para que los católicos todos
Subamos arriba.

Los pasos de Jesús
Con frecuencia;
Y su ley santa
Retamente guardad.

Si esto hacemos,
Tengamos presente,
Si, galardón excelente
Recibiremos.

El que limpiar desea
Su propia alma,
Con este cuidado
Haga el examen.

Hecho el examen,
Este es fruto,
El tomar en el corazón
Con pena y dolor.

*Ofendidu dabelako
Geure Kreadorea,
Seru eta luñaren
Faun eta jabea.*

*Isanik ain justoa
Eta amablea;
Utse da konfesiño
Damurik bagea.*

*Sarak emon bear dau
Ejemploa munduen,
Faungoikoa serbietako
Albait ondoen.*

*Etirik eri doas
Neure konsejuak
Es da berso papel au
Itxure bakoa.*

*¡Biba mundu onetan
Fede onekoa!
Orain mundu onetan,
Da gero bestean
Jesus maiteagana,
Presentau gaitean.*

Por haber ofendido
A nuestro Criador,
Del cielo y de la tierra
Señor y dueño.

Siendo tan justo
Y amable;
Vacía es la confesión
Sin dolor.

El viejo debe dar
Ejemplo en el mundo.
Para servir a Dios
Lo mejor que se puede.

De pueblo en pueblo van
Mis consejos;
No es este papel de cantares
Sin fundamento.

¡Viva en este mundo
El de buena fe!
Ahora en este mundo,
Y luego en el otro
A Jesús amable,
Presentémonos.

Irreligión e indiferencia

Apenas se notan manifestaciones de irreligión, salvo el caso de un individuo, originario de país extraño, que no pisa la iglesia.

Con todo, no es difícil vislumbrar un serio peligro contra la fe en las nuevas y más amplias influencias de pueblos de menguado ambiente religioso a que las necesidades de la vida someten a muchos jóvenes del pueblo. El servicio militar obligatorio, las diversas fábricas de Bizkaya donde se emplean alrededor de sesenta obreros de Zeanuri en constante contacto con sujetos sin religión, las grandes urbes a donde salen a servir algunas jóvenes, las vías de comunica-

ción (sobre todo el tranvía) que establecen fácil intercambio de personas e ideas con pueblos cuyo fervor religioso se halla en plena decadencia, constituyen hoy otros tantos medios de nivelación espiritual que para la religión de Zeanuri pueden ser de fatales consecuencias.

Hasta qué grado hayan influido tales medios y agentes en las formas sociales tradicionales del pueblo, lo ignoro, por no disponer de estadísticas completas y detalladas que serían precisas para un estudio etnográfico y sociológico. Pero esa labor, única capaz de permitirnos un sólido conocimiento del estado y de la dirección de la actual cultura religiosa de Zeanuri, la continuaremos, Dios mediante, en años sucesivos.

En otros aspectos de la vida religiosa se nota quizás más palpablemente la transformación que se está operando actualmente, como son las modas en el vestir, los bailes, etc., puesto que algunos casos, aunque raros, de baile *agarrado* y de vestidos escotados que se han presentado en el pueblo, revelan hallarse ya iniciada la formación de un ambiente opuesto a las costumbres o formas religiosas tradicionales.

EULOGIO DE GOROSTIAGA.